



las diferentes etapas del proceso de traducción que han dado lugar a las versiones presentadas.

Como la estructuración de ambas obras es idéntica, el único cambio que se aprecia entre una y otra es la renovación de los textos utilizados: en la segunda se han introducido nuevas frases y fragmentos de textos, tal vez, pensamos, por el carácter efímero de los textos periodísticos al que antes aludíamos, que en el transcurso de pocos años les hace perder actualidad. *Traduciendo la prensa* presenta una selección textual atractiva, con temas de plena vigencia —como es el caso del cambio climático, la biopiratería, el comercio justo o el Alzheimer—, amena por los variados contenidos y rica en referencias culturales para los alumnos que se adentran en el binomio francés/español.

Hay que señalar, además, que ofrece otra novedad con respecto al primer volumen: la inclusión de un glosario final (español-francés), ideado para que los estudiantes memoricen cierto número de palabras esenciales, extraídas de la prensa, y sirva de base para la creación de un léxico propio conforme avancen en sus estudios lingüísticos. También figuran unas tablas de empleos y giros con los verbos *ser* y *estar*, que pueden ser útiles para estudiantes francófonos.

La presentación y el manejo de este manual se habrían visto favorecidos si los autores hubieran cuidado con más detalle algunos aspectos de la edición. Así, por ejemplo, la ausencia de un índice paginado no facilita en absoluto la localización de cualquiera de los temas con los que se quiera trabajar o en los que se quiera consultar algún dato. El lector se ve obligado a rebuscar entre las páginas del libro si quiere localizar un tema en concreto de los que se le ofrecen en la tabla de materias final. Del mismo modo, las versiones al español muestran numerosas interferencias del original francés fácilmente subsanables si se hubiera llevado a cabo una

revisión más atenta. Esas interferencias abarcan desde elementos sintácticos (la enfermedad d'Alzheimer, p. 81) a léxicos (Tchad, p. 111), y se extienden a cuestiones de puntuación y de uso de las mayúsculas en español.

Estos detalles, sin embargo, no restan valor a la obra. La amplia experiencia docente de los autores queda patente en la preparación de los distintos temas. El alumno que quiera avanzar de manera autónoma en la práctica de la traducción del francés al español encontrará aquí una valiosa herramienta, con una amplia muestra de textos actuales, de temática diversa, y con unas propuestas de traducción por lo general muy trabajadas. La distribución de los textos —originales frente a traducciones— permite que las consultas sean cómodas. En resumidas cuentas, desde un planteamiento específico, como es facilitar de entrada la versión española de los originales, los autores proponen al alumnado un recorrido inverso por el proceso de traducción: partir del producto, para acabar construyendo la propia «teoría» y ahondar, así, en la naturaleza de las lenguas y de la traducción.

Recepción y Traducción. Síntesis y crítica de una relación interdisciplinaria

MARÍA MERCEDES ENRÍQUEZ ARANDA

Universidad de Málaga, Málaga, 2007, 181 págs.

Rocío García Jiménez

Desde siempre, uno de los elementos que han caracterizado y definido a los estudios sobre la traducción es la unión que éstos establecen con otras disciplinas. Esta vinculación interdisciplinaria constituye en la actualidad un pilar fundamental de



la traductología. María Mercedes Enríquez Aranda, profesora de la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla y autora de la presente obra, no sólo es consciente de la importancia de este hecho, sino que además se alza como defensora de él, lo cual constituye un paso innovador, necesario y útil para la traductología. En el libro, la autora se centra en la estrecha relación entre recepción y traducción y muestra cómo la cooperación entre ambas, junto con otras corrientes, puede dar lugar a una reformulación metodológica en las investigaciones sobre la traducción que, sin duda, hará la disciplina más interesante y real.

Para asentar las bases de su teoría, Enríquez Aranda realiza una excelente labor de recopilación de información sobre la evolución histórica y las corrientes teóricas más destacables de la recepción y de la traducción. La autora parte de la base de que, para que la reformulación metodológica mencionada anteriormente sea posible, es necesario esclarecer qué es la recepción y cuáles son las conexiones que ésta presenta con la actividad traductora y traductológica. El libro comienza, pues, con la consideración de la traducción como forma de recepción de literatura extranjera. A raíz de ello, la investigación se organiza en dos partes principales: cómo los estudios literarios han tratado la recepción y cómo lo han hecho los estudios sobre la traducción. En este punto, el lector se encontrará, en primera instancia, ante un estudiado, exhaustivo y bien organizado recorrido por la evolución de los estudios literarios del siglo xx y la estética de la recepción, junto con las ideas de los más destacados representantes de las principales líneas teóricas. En segundo lugar, está el desarrollo de los estudios sobre la traducción en el siglo xx y la exposición de las teorías de los estudios descriptivos de traducción, donde se mencionan la escuela

de la manipulación, la teoría del polisistema y las normas de traducción de Toury y Hermans, principalmente. Esta parte concluye con un análisis sobre el giro cultural en el que se incluyen la idea de traducción como reescritura y la (in)visibilidad del traductor de Venuti. Cabe destacar que este segundo bloque dedicado a los estudios sobre la traducción se trata desde la perspectiva de la traducción literaria.

Una vez que se han delimitado los fundamentos teóricos de la recepción y su evolución desde el punto de vista de la teoría literaria y la traductología, Enríquez Aranda sitúa al lector en el contexto actual de la recepción, la cual muestra su preocupación e interés hacia la cultura y contribuye a ella, al igual que sucede con los estudios sobre la traducción. Esto, unido a la interdisciplinariedad típica de estos últimos, nos hace llegar de nuevo al punto de partida, es decir, a la colaboración que propone la autora entre traducción y recepción para la elaboración de una metodología interdisciplinaria que de una nueva salida fructífera y tangible a los estudios sobre la traducción.

Curiosa y reveladora es la mención de la autora sobre el cambio de orientación que han de seguir los investigadores, quienes deben abogar por una investigación basada en el diálogo y la contribución recíproca entre disciplinas y dejar de trabajar de forma aislada. Ni que decir cabe que Enríquez Aranda predica con el ejemplo, ya que su investigación es precisamente eso, un diálogo entre recepción y traducción y una manera moderna y real de enfocar los estudios sobre la traducción en la que se tienen en cuenta factores tan importantes como, por ejemplo, los culturales.

Sin duda, el presente libro constituye un trabajo de investigación minucioso y bien elaborado y estructurado que presenta la novedad de haber asentado de manera clara





y concisa los fundamentos teóricos de la recepción en relación con la traducción, y que señala cuál es el camino que seguirán a partir de ahora (y que, de hecho, ya están siguiendo) los estudios sobre la traducción. La visión de Enríquez Aranda sobre éstos es una visión renovada y quizás más compleja que abre muchas puertas (tanto teóricas como prácticas) a la investigación en traducción. De hecho, podría decirse que la obra conforma en sí misma la reformulación metodológica que propone su autora, coherente en todo momento con sus líneas de investigación.

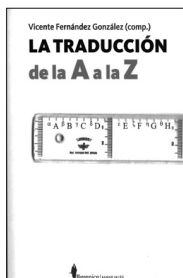
A través de este libro, Enríquez Aranda enseña a ver la traducción de una manera distinta. De hecho, tal y como ella misma apunta, citando a Vidal Claramonte (1998, p. 149), «Esta nueva forma de entender la traducción es, desde luego, más arriesgada, pero también mucho más interesante».

La traducción de la A a la Z

VICENTE FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (COM.)
Córdoba, Berenice, 2008, 233 págs.

Juan Jesús Zaro

Estos últimos meses he disfrutado de la lectura de tres libros sobre la Traducción que a la vez me han aportado elementos nuevos o aclarado conceptos hasta ahora difusos. Una combinación que, desafortunadamente, no suele ser muy frecuente. El primero es el de Gregory Rabassa *If This Be Treason. Translation and Its Discontents* (Nueva York: New Directions Books, 2005), una especie de «memorias»



en las que el autor desgana capítulo a capítulo las dificultades que le depararon, en su labor de traducción al inglés, Goytisolo, García Márquez, Vargas Llosa o Clarice Lispector, entre otros cuarenta autores traducidos. Rabassa, reputado traductor al inglés de literatura contemporánea en español y portugués, se esfuerza por definir de modo retrospectivo las características de los escritores que ha traducido y los pequeños, y enormes, desafíos que a partir de ellas hubo de afrontar en su labor traductora.

El segundo es el de Douglas R. Hofslander *Le ton Beau de Marot* (Nueva York: Basic Books, 1997), un ensayo furiosamente antiacadémico en el que, a partir de un pretexto muy bien urdido, las diversas propuestas de traducción al inglés de un poema del poeta francés Clément Marot, el autor expone una serie de reflexiones sobre el acto de traducir. Aunque aparentemente inconexas, Hofslander logra hilvanar, de modo sutil, un discurso coherente en el que anécdotas, alusiones e historias diversas ilustran el funcionamiento de su «mente» traductora y sus estrategias para resolver problemas. Y el tercero es la obra que nos ocupa en esta reseña, el libro del profesor Vicente Fernández *La traducción de la A a la Z*, publicado por Berenice en 2008.

Los tres tienen tres características comunes que merece la pena destacar. Una es su estructura, distinta e innovadora con respecto a la literatura académica que estamos acostumbrados a leer. Otra, la extrema creatividad con que han sido concebidos y realizados para marcar, precisamente, esa llamativa diferencia. Y la última, el haber sido elaborados por expertos y reconocidos traductores, cuya experiencia profesional queda reflejada en ellos en mayor o menor grado.

Pero volvamos a la obra del profesor